



Sai Vedas

Omkar y Suprabhatam



Organización Sri Sathya Baba de Argentina



“Cuando reciban del Señor el nombre de *Bhakta* (devoto de Dios), serán iguales a *Arjuna*. Dios no los está llamando Sus devotos. No es suficiente si ustedes se dan el título de devotos de Dios. Dios debe llamarlos Sus devotos. Sólo cuando su devoción sea reconocida por el Señor pueden llamarse a sí mismos “devotos”. Si no han recibido ese reconocimiento, puede significar que ustedes le han dado la dirección equivocada a su devoción. La dirección del Señor es *Hridhayavasi*: el Morador del Corazón. Esto significa que ustedes deben continuar con su devoción a Dios hasta que su propia conciencia esté satisfecha. Para alcanzar esta Satisfacción, tienen que purificarse a sí mismos constantemente. Esto significa que tienen que librarse de sus malas cualidades, malos pensamientos y malas acciones.”

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba

Año 4. N° 19



Marzo de 2011

1. Editorial
2. Video clip
3. La adoración del Pranava Om
4. El canto del Om
5. Meditación sobre el Pranava Om
6. La importancia del Pranava Om
7. Suprabhatam, el buen amanecer
8. Swami nos cuenta

1. Editorial

Antes del amanecer, en el *Mandir de Prashanti Nilayam*, se llevan a cabo dos prácticas espirituales que profundizaremos en esta entrega: la repetición del *Pranava Om* por 21 veces, seguido del canto del *Suprabhatam*, el Himno del despertar.

Al finalizar, los concurrentes afortunados que han logrado entrar al *Mandir* (se espera desde antes de las 4 hs. de la mañana), salen en silencio y despejando la calle, para el paso de los *pundits* que recitan los sagrados *mantras védicos*.

En este número, todo acerca del *Om*, el significado de su repetición por 21 veces y el dulce Himno del buen amanecer, con el armado de 4 Círculos de estudios para facilitar el trabajo de este material en los Centros y Grupos *Sathya Sai*.



A Sus Divinos Pies de loto
Vedas y Legado Divino – Consejo Central OSSSBA

2. Video clip

Bhagavān Śrī Sathya Sāi Suprabhātam



http://www.youtube.com/watch?v=_GPGhVGv4C0
http://worldtv.com/sai_baba_vedas_argentina

3. La adoración del Pranava Om (Pranavopasana)

*¡Escuchen el Pranava que emana del corazón del Cosmos!
Llenen intensamente sus oídos con sus reverberaciones.
Sepan que es el árbol colmador de deseos el que cumple todos los deseos.
No olviden estas sabias palabras que dan buen consejo.*

El mantra Supremo de los Vedas

“Entre los Vedas, Yo soy el Sama Veda” (“*Vedanam Sama Vedosmi*”), proclamó el Maestro del Gita, Sri Krishna. La esencia del Sama Veda es el Pranava Om. El Pranava es el aliento vital. Las escrituras también declaran que el Omkara –la sagrada sílaba Om– es el *mantra* supremo de los Vedas (*Omkararam Sarva Vedanam*). De esto se deduce la gran importancia que tiene el Omkara para los visionarios y el significado fundamental que se le atribuye.

La sílaba Om se destaca entre las letras del alfabeto. Simboliza el *Paramatma*, el Supremo Omni-Ser. El Sama Veda es la personificación del Pranava.

Todo lo penetra. Es omnipresente. No hay un solo momento en que no estemos escuchando este Pranava. No podemos vivir sin él ni un segundo. El Pranava está presente en cada ser viviente. Es el sonido primordial sobre el cual se basan todos los demás sonidos. El Pranava ha sido considerado igual que Brahman, el Ser Cósmico. El Gita ha declarado el Om como el monosílabo que representa a Brahman. Así como el Om todo lo penetra, lo mismo ocurre con Brahman. El aforismo védico “*Ayam Atma Brahma*” (“*Este Atma es Brahman*”) señala que ese Atma y Brahman son uno y el mismo. Por ende, Om, Brahman y Atma significan la misma entidad.

¿Cómo oímos el Pranava?

No es perceptible. Es algo que debe ser absorbido. Todo lo que se ve en el universo visible, todo lo que se oye en el reino del sonido, las múltiples experiencias del corazón, todas ellas están subsumidas en el Pranava. Hasta en el estado de sueño profundo, el proceso de inspirar y espirar continúa sin cesar. Aquello que sostiene el proceso de respiración es el Omkara, que así proclama su identidad con Brahman y el Atma.

Cada pequeño instante ó incidente da como resultado un sonido, sólo que pueden ustedes no estar capacitados para oírlo, porque el alcance de su oído es limitado; la caída del párpado sobre el ojo hace un sonido, la caída del rocío sobre el pétalo hace un sonido. Cualquier pequeña agitación que interrumpa la calma, necesariamente produce un sonido. El sonido causado por el movimiento primordial que derivó en el ocultamiento de Dios en la maya (poder cósmico que hace posible la existencia fenomenal) autoevolucionada, es el Om.

Sadhana, El Sendero Interno – Cap. 4

Preguntas para Círculos de Estudio

“No es perceptible. Es algo que debe ser absorbido.” “Cada pequeño instante ó incidente da como resultado un sonido.” “El sonido causado por el movimiento primordial que derivó en el ocultamiento de Dios en la maya autoevolucionada, es el Om.”

- ¿Qué promueve ó facilita ESA absorción: estar concentrado en la contemplación de Él, el desapego a las situaciones y personas, la paz de una mente que ha renunciado al éxito en sus planes y al rol de hacedor...?

- ¿Anhelo fervientemente que los sutiles velos de la maya caigan?

- ¿Qué *sadhana* limpia mis pensamientos y emociones; cuáles instalan mi mente en el Silencio?

- ¿Qué “escucho” en el Silencio?

El Omkara visto como el Brahma de cuatro caras

Además de los cuatro estados de conciencia, el Omkara también tiene cuatro elementos constituyentes: A-kara, U-kara, Ma-ka- ra y Adhiratha (el sonido del zumbido, mmm...).

A-kara, la “A”, primer y principal sonido del Omkara, es la primera letra del alfabeto. En el estado de vigilia, es considerada una manifestación de la Forma Cósmica ó Viratpurusha y se la

personifica como *Vishva*, el poder que gobierna y sostiene el mundo fenoménico. La “U” es la sílaba que representa el estado de ensueño. Es el segundo sonido del *Omkara*. Tiene la forma de la refulgencia ó Tejas. El tercer sonido es “Ma” o “M”. Representa el estado de *prajña* (conciencia integrada). Revela el significado interno de todo. También se conoce como la entidad unificadora, el *Antaryami*, el Contralor Interno, el *Sutratmaka* (el Coordinador átomico). Estos nombres diferentes indican que el *Atma* es el Morador Interno en todos los seres. No tiene forma. “Ma” significa esta profunda verdad. Una vez combinados los sonidos “A”, “U” y “Ma” ó “M”, emerge el cuarto sonido: el que se oye en el estado de *turiya* ó silencio. Es la vibración “mmm...” conocida como *Adhiratha*.

Como el *Omkara* tiene cuatro sonidos, se lo considera el *Brahma* de cuatro caras. También se lo describe como *Shabda Brahman*, *Brahman* en la forma del sonido cósmico. El sonido cósmico (*Shabda Brahmán*) contiene el *Gana Brahman* ó *Brahman* como la música. El sonido cósmico está presente en todo. Por eso, es el primero entre los ocho poderes cósmicos atribuidos a lo Divino. Comprendan el significado interno del *Sama Veda*. Se puede conocer el poder cósmico del sonido una vez que se comprenden apropiadamente el *Sama Veda* y el *Pranava*. Este conocimiento no puede obtenerse por la exploración externa. Debe adquirirse desde adentro. Si la fuente de toda luz y de todo sonido, el *Pranavasvarupa*, está dentro de uno, ¿de qué sirve buscarla afuera? El primer requisito es tener fe en que el Señor, que se manifiesta en el sonido cósmico, está presente dentro de todo en la forma del *Pranava* (*Pranavakara*).

Con el fin de alimentar esta fe, es necesario renunciar al lenguaje impuro. No hay que emplear malas palabras ni escuchar habladurías. Tampoco hay que hablar en exceso. Las charlas ociosas, los chismes, las calumnias y las murmuraciones deben dejarse totalmente de lado. Hay una gran energía en el poder del habla, que no debe malgastarse de ninguna forma. Esta es la disciplina suprema que debe cultivarse en la vida diaria.

Tomen conciencia de la omnipresencia de lo Divino en la forma del *Omkara* tal como se proclama en el *Sama Veda*. Practiquen la meditación sobre el principio del sonido primordial (*Omkara Upasana*), conscientes de que lo Divino es omnipresente, y alcancen la fusión con lo Divino como meta del nacimiento humano.

Fragmentos del Divino Discurso del 1/10/1987

Preguntas para Círculos de Estudio

“El primer requisito es tener fe en que el Señor, que se manifiesta en el sonido cósmico, está presente dentro de todo en la forma del Pranava. Con el fin de alimentar esta fe, es necesario renunciar al lenguaje impuro”

- ¿Comprendo, respeto, soy consciente del poder del habla y del poder del Silencio?
- ¿Estoy verdaderamente atento a no caer en los pecados verbales: las falsas alarmas, el habla cruel, el habla celosa y las mentiras? ¿Y en promover y escuchar habladurías?
- ¿Cómo/qué actitudes de la mente generan el habla dulce y amorosa; y cuáles promueven el Silencio en ella?

4. El canto del Om

En *Prashanti Nilayam* se ha establecido que el canto del *Om* que se hace temprano, en la madrugada, debe repetirse veintiún veces. Este número no es arbitrario; tiene un significado propio. Tenemos los cinco *karmendriyas* (órganos de acción) y los cinco *jnanendriyas* (sentidos), también tenemos los cinco *pranas* ó aires vitales para sostenernos. Además tenemos las cinco *koshas* ó envolturas que encierran la chispa divina que es la Realidad. Todos estos suman veinte, así que la recitación del *Om* veintiún veces purifica y clarifica estos veinte componentes y hace

al hombre la entidad número veintiuno, lista para la fusión final con la Realidad. *Jivatatva* (el principio de la vida) se funde con el *Paratatva* (el Absoluto Supremo).

El principio de la vida puede ser descrito como un jinete sobre un caballo de veinte cabezas. Finalmente, ustedes terminan la recitación del *Pranava* entonando "*Shanti*" (Paz) tres veces. Eso también completa el proceso de clarificación y purificación, porque el primer llamado por *shanti* es para la pureza de la parte física del Ser, el cuerpo. El segundo es por la pureza de la segunda parte, la mente. El tercero es para la purificación del espíritu. Esta recitación del *Pranava* los tonificará, calmará todas las agitaciones de la mente y acelerará el torrente de gracia.

Fragmento del Divino Discurso del 6/6/1978

Purificación de los órganos de la acción

Las cuerdas vocales, las manos, los pies, los órganos de eliminación (representados por el ano) y órganos genitales.

Purificación de los órganos sensoriales

Ojos, oídos, nariz, lengua y piel; que corresponden a la vista, oído, olfato, gusto y el tacto.

Purificación de los aires vitales

Prana (que se encuentra en los pulmones), *apana* (gases, que se mueven hacia abajo, a través del recto), *vyana* (difundida por todo el cuerpo), *samaná* (ombbligo, esencial para la digestión) y *udana* (sube por la garganta a la cabeza).

Purificación de las fundas del cuerpo (envoltura del alma)

Envoltura material, la del aire vital, la mental-emocional, la envoltura de la inteligencia y la de la dicha.

El último Om es para la persona, la realización de Sí mismo.

5. Meditación sobre el Pranava Om

El mantra que libera

La mejor enseñanza es el *Pranava*, la sagrada sílaba *Om*, que resume muchos principios de la teología, filosofía y misticismo. Cuando los niños están aprendiendo a dar sus primeros pasos, usan una andadera con tres ruedas que empujan sosteniéndose del travesaño. El *Om* es el vehículo para el niño espiritual.

El *Pranava (Om)* es el arco, el Alma es la flecha, Dios (*Parabrahman*) es el blanco. Por eso, el aspirante debe, como los que practican el arte de la arquería, mantenerse inafectado por las cosas que agitan la mente. Debe poner su atención concentrada en el blanco, debe absorberse en el blanco y así transformarse en el objeto de la meditación. En la *Kaivalyopanishad* y en la *Mundakopanishad*, así como en varias partes de las Escrituras Sagradas, el *Pranava* es elogiado de diversas maneras. Por eso este *mantra* que libera al hombre, puede ser recitado por todos.

El Pranava de los Vedas

En el cuerpo humano hay seis centros nerviosos, todos en forma de flor de loto. Los seis tienen letras o sonidos que corresponden a cada pétalo. Como las lengüetas del armonio, cada pétalo al moverse emite un sonido diferente. Los que escuchan inteligentemente esta declaración pueden tener una duda: si los pétalos se mueven, ¿quién ó qué los está moviendo? Bien; la fuerza que los mueve es el Sonido Primordial, el Sonido Indistinguible e Indistinguido que emana sin esfuerzo, independiente de la voluntad consciente. Eso es el *Pranava*. Como las

cuentas ensartadas en el hilo, todas las letras y sonidos que representan están ensartados en el *Pranava*.



Ese es el significado de la sentencia de que Él es “*El Pranava de los Vedas*”. La enseñanza de *Krishna* es que deben fundir su mente en el *Pranava*, que es la base universal. La mente tiene una tendencia innata a fundirse con todo aquello con que se pone en contacto; anhela hacerlo; por ello siempre está inquieta y agitada, pero se la puede dirigir hacia el *Pranava* y enseñarle a fundirse con el sagrado sonido mediante entrenamiento y práctica constante. También es naturalmente atraída hacia el sonido. Esta es la razón por la que se la compara con una serpiente. La serpiente posee dos cualidades naturales: una es su movimiento en ondas y la otra es morder todo lo que se cruce en su camino. Estas son también las características del hombre: él también anhela poseer todo lo que ven sus ojos. Pero la serpiente tiene un rasgo loable. Por venenosa y mortífera que sea su naturaleza, cuando escucha la música del encantador despliega su capucha y se sumerge en la belleza del sonido, olvidando todo lo demás. El hombre también puede, por la práctica, fundirse en la Bienaventuranza del *Pranava*. Este escuchar el sonido es el medio principal para entender el Espíritu Supremo que es “*El Pranava de los Vedas*”. No es otro que el sonido original, que es la razón por la que el Señor dice que Él es el “*morador interno (Alma) del hombre*”.

El más elevado de todos los mantras

Para toda clase de hombres, el *mantra* (fórmula mística) y la repetición del Nombre del Señor son esenciales. ¿Qué es un *mantra*? “*Ma*” significa “*manana*” ó reflexión y “*tra*”, salvar. Así que significa la salvación mediante la reflexión. El *mantra* los salvará de quedar atrapados en la espiral de esta vida mundana que está infestada de muerte, pena y dolor. De todos los *mantras*, el *Pranava* es el más elevado y el mejor. Es la cabeza y la corona de todos los *mantras*.

Sigan adelante con valor, traten de llenar todos los momentos con pensamientos de Dios de una u otra forma. Repitan *Soham* con cada respiración; “*so*” cuando inhalen, “*ham*” cuando exhalen. “*So*” significa Dios y cuando completan la inhalación y exhalación sienten que “*So*” (el Señor) y “*ham*” (Yo) son uno. Posteriormente, después de un tiempo de práctica, la idea de Él y Yo como entidades separadas desaparecerá y no habrá más “*So*” y “*ham*”. Estos sonidos se reducirán a “*o*” y “*m*”, es decir, serán *Om*, ó *Pranava*. Repitan el sonido con cada respiración y esto los salvará de la esclavitud del nacimiento y la muerte. De ahí que en los *Vedas* se recomienda la repetición del *Om*. Esta recitación de *Soham* es una buena manera de controlar la mente. Hagan que la mente esté siempre adherida al Señor, entonces no huirá a su antojo en todas direcciones. Ese es el significado de la exhortación de *Krishna*: “*Abandona todas las demás actividades, entrégate sólo a Mí*”. Pon la mente completamente a Su servicio y Él te salvará de caer.

Sadhana, El Sendero Interno – Cap. 4

El remedio para el sufrimiento

El *Aum* del *Om* representa los aspectos *viswa*, *taijasa* y *prajna* de los estados de vigilia, sueño y sueño profundo de la existencia, los cuales desempeñan cada uno una función particular en el *sadhana*. La adoración constante de Dios que la "a" enfatiza hace que uno se dé cuenta de todos los deseos; si uno se concentra en la "u", incrementa el *jñana*, y si se centra especialmente en la "m", se lleva a efecto la inmersión final del alma en lo Supremo. El *upasaka* (devoto) del *Pranava* también obtendrá el conocimiento de la verdad del mundo y de la creación. Con ello, él se gana la reverencia de todos.

La *a*, la *u* y la *m* vienen sucesivamente en el *Pranava* y, finalmente, se funden en una amarra, una resonancia que se va diluyendo en el silencio. Ello es el símbolo del *santham*, *shivam* y *advaitam*, la fusión del alma individualizada en lo Universal, después de desechar las limitantes características de nombre y forma. Y ello no es todo. Los *karikas* (Estrofas doctrinales, comentario sobre el *Upanishad Mandukya* escritas por *Gaudapada*, célebre preceptor *brahmánico* y filósofo *vedantista*) alaban al *Pranava* como la causa de la creación. Lo ensalzan como el remedio para todo sufrimiento. ¿Por qué? Aquel que medita en el *Om*, permanentemente consciente de su importancia, puede avanzar con seguridad hacia la Conciencia Plena de lo Real -la cual se esconde detrás de toda esta Apariencia irreal-, hacia el *Paramatmatatva* mismo.

Estudio 11 Upanishads - Upanishad Mandukya - Capítulo V

Preguntas para Círculos de Estudio

"Lo ensalzan como el remedio para todo sufrimiento. ¿Por qué? Aquel que medita en el Om, permanentemente consciente de su importancia, puede avanzar con seguridad...hacia el Paramatmatatva mismo."

- ¿Dónde está el sufrimiento? Como la mente toma las cualidades del objeto de atención...si está absorta en el Om, ¿"quién" absorbe a la mente?

6. La importancia del Pranava Om

Cada momento debe ser llenado con el Pranava

El hombre puede evitar toparse con cualquier otra cosa durante su vida, pero con seguridad encontrará la muerte. Así es que todos deben prepararse para tener en ese momento la actitud y el pensamiento que sean más benéficos. De otro modo la vida sería un fracaso, un desperdicio. Una persona que no está preparada para esta consumación tiene que sufrir el destino que le sobreviene. Nadie va al campo de batalla a sufrir una derrota. Igualmente, nadie, por su voluntad, acepta una caída; se busca sólo el progreso. ¿No sería entonces sabio luchar para llegar a un fin que sea el mejor para ustedes? Cada uno tiene que dar todos los pasos necesarios para asegurarse de tener el pensamiento del *Pranava* en el último momento de su vida. *"Cualquiera que se muera con ese pensamiento me alcanza"*, dijo *Krishna*. Repitan el *Pranava* en el último momento; ésa es la razón por la que se dice que el constante pensamiento en el Señor tiene el poder de inducirlo a hacerse cargo de su felicidad, aquí y en la otra vida. Por supuesto que esto también se debe practicar por mucho tiempo. La práctica firme y constante del ejercicio espiritual gana todo.

Sadhana, El Sendero Interno - Cap. 4

"Cuando el *Pranava* es pronunciado en el momento de la muerte, propicia la fusión con el imperecedero Dios mismo." Al decir esto *Krishna*, *Arjuna* le rogó de inmediato que le explicara el punto un poco más, de manera que pudiera comprenderlo claramente. *Krishna* condescendió gustoso. "El momento de la muerte no significa 'algún punto futuro del tiempo'. Significa 'jeste mismo

momento!' Cualquier momento puede convertirse en el 'momento de la muerte'. Así, cada momento es el último. Cada momento debe ser llenado con el *pranava*. El destino del hombre después de la muerte es moldeado por el pensamiento que predomina en el momento de la misma.

Ese pensamiento es el cimiento sobre el cual se construirá el siguiente nacimiento. Quien en ese momento Me recuerde, alcanzará Mi gloria y de hecho Me alcanzará a Mí. Por eso, cada acción del hombre, cada esfuerzo suyo, cada práctica espiritual, debería dirigirse a la santificación de ese momento fatal; los años de la vida deben dedicarse a la disciplina que en ese momento hará surgir el pensamiento de Dios ó de la palabra *Om*. Lo que ha de descartarse es el cuerpo, la envoltura física; lo que ha de ganarse es el Ser Supremo, el Universal Absoluto (*Parabrahma*). El cuerpo contiene tu realidad, tu propia forma, la indiscartable, indestructible, inmortal verdad y eternidad. Esa realidad es la entidad llamada *Atma* ó, lo que es lo mismo, el Alma Universal (*Paramatma*). Puesto que tú eres eso, no puedes descartarlo. El abandono del cuerpo es semejante a la mudanza de una casa que uno ha ocupado durante varios años; el nacimiento es la entrada en la nueva casa. Ambos actos son puramente físicos, no afectan al *Atma*. ¡*Arjuna!* El *Atma* no entra ni tampoco sale. A aquellos que viven en la falsedad de lo físico (*dehatatva*) no puede revelárseles el *Atma*. El cuerpo está expuesto al deterioro y a la muerte. Por lo tanto, más aún que los seis principios que ya mencioné, el *pranava*, que es un instrumento de Liberación tan poderoso, tiene que ser comprendido con claridad. Deben usarse todos los largos años de la vida en esta consumación para que la mente esté fija en el *pranava* cuando se vaya a desechar el cuerpo. Tu progreso va de acuerdo con tu práctica. Ten siempre conciencia de la necesidad de fijar !a mente en pensamientos santos al desechar el cuerpo. Es decir, sumérgete en pensamientos santos en todo momento de tu vida."

"Sea lo que sea que el hombre llegue a encontrar durante su vida, seguramente se encontrará ante la muerte. Por eso, cada uno debe adiestrarse para tener en ese momento la actitud y el pensamiento que sean más beneficiosos para él. De otra manera, la vida habrá sido un fracaso, resultaría inútil. La persona no preparada para esta consumación tendrá que sufrir la suerte que le corresponda. Nadie entra en la batalla con el propósito de ser derrotado. Así también, nadie acepta voluntariamente una caída; busca solamente el progreso. ¿No será prudente, entonces, esforzarse por aquel objetivo que es de su mayor interés? De ahí que cada hombre deba esforzarse sinceramente por asegurar el pensamiento en el séptimo principio, el *pranava*, en el último ó momento de la vida. Quien muere con ese pensamiento, Me alcanza a Mí", dijo *Krishna*.

Esta es toda la esencia del *Gita*. Pues la meta de todas las acciones del hombre es alcanzar el pináculo del progreso, ¿no es así? Ese es el impulso que lo hace dedicarse a las oraciones, a la repetición del Nombre (*japa*) y a la meditación (*dhyana*), a la alabanza (*archana*) y a las austeridades (*tapas*). Todos aquellos que han puesto su fe en estas prácticas tienen que recordar esa meta todo el tiempo.

¡El anhelo debe alejarse del "cómo nacer" y dirigirse al "cómo morir"! Pues el nacimiento depende de cómo ocurre la muerte. La muerte viene primero, el nacimiento ocurre después. La gente cree que los hombres nacen para morir y que mueren para volver a nacer. Está equivocada. Se nace para no volver a nacer.

Se muere para no volver a morir. Es decir, el hombre que muere debe morir de tal manera que no vuelva a nacer. Una vez que muere, no debería volver a nacer para encontrarse con otra muerte. La muerte es inevitable si se nace. Entonces, eviten el nacimiento y evitarán la muerte. Así, el aspirante no debe anhelar un buen nacimiento; debe buscar una buena muerte. Puede que nazcas bien, en una buena familia o con muchas circunstancias favorables; pero tus acciones subsiguientes posiblemente no te aseguren una buena muerte. Entonces, si se anhela

una buena muerte, el problema de nacer y quedar nuevamente sujeto a la muerte, puede evitarse.

Todo hombre que ha nacido debe tener su fin siempre presente. Cultiven buenos hábitos de pensamiento y de acción para hacer ese fin genuinamente auspicioso. El logro de tal fin es una señal inequívoca de haber merecido la Gracia de Dios.

El Gita (de Sathya Sai Baba) -Capítulo XV



"¡Arjuna! ¡El Om tiene que pronunciarse en la mente, no por medio de la boca como un órgano sensorio!" Enseguida Arjuna hizo otra pregunta para quitarse otra duda. "Tú dijiste: 'Aquel que repite el Nombre (*japa*) no cae en pecado'; pero si el repetir ese Nombre lo libra a uno del pecado, ¿qué es lo que ocurre con la Liberación? Evidentemente, la sola repetición del Nombre es insuficiente para lograrla; no hará que uno concretice al Señor."

El Señor se alegró de que Arjuna mencionara esta duda. "¡Partha! ('Hijo de la Tierra', otro nombre de Arjuna). Tu pregunta es importante y voy a responderla: la Liberación no necesita ser buscada separadamente, aparte de otros objetivos. Si se recita el Om y se medita sobre su significado, es decir, sobre el Señor, entonces el Señor es alcanzado; en otras palabras, uno se libera". Arjuna insistió en este punto y preguntó: "¡Señor! ¿Es posible que alguna vez la repetición produzca ambos resultados? Por supuesto, es muy fácil para Ti declararlo así, pero la dificultad empieza cuando seguimos el sendero de la repetición y de la meditación."

Krishna replicó: "Es precisamente con este propósito que mencioné desde el principio el valor de la práctica (*abhyasa yoga*). Con la práctica constante obtendrás ambos resultados, la ausencia del pecado y la Liberación. Probablemente no te das cuenta de la importancia de la práctica. ¡Oh, necio Arjuna! ¿No ves cómo con la práctica un animal logra realizar tareas difíciles? Mira esos caballos uncidos a tu carro, esos elefantes alineados en el campo; ellos prestan en la batalla una ayuda que ni siquiera el hombre que cuenta con un equipo superior como es la razón podría dar. Considera cómo se ha logrado. ¿Dónde han visto las tácticas de guerra aquellos elefantes que viven en el bosque? ¿O acaso dirás que pelear sobre el campo de batalla es propio de su naturaleza? No, su destreza actual es una prueba del valor de la práctica.

En forma similar, practica persistentemente el ejercicio de retirar la mente de los sentidos, y entonces tu mente desarrollará habilidades que te liberarán de la esclavitud. Yo te aseguro que aquellos que con su último aliento repiten el sagrado *pranava Om* alcanzan al Señor." Krishna dijo esto con énfasis.

Arjuna se atrevió a plantear otra pregunta: "¡Señor! Está bien que aquellos que repiten el *pranava* con su último aliento alcancen al Señor. Pero, ¿qué ocurre con aquellos que no lo hacen? Su número es ciertamente mucho mayor. ¿Acaso no tienen oportunidad alguna de Liberación? En

la corte del Todopoderoso, ¿acaso sólo algunos han de ser aceptados? ¿No tienen los miserables y los pobres, posibilidad alguna? Dime adónde van; dónde serán admitidos".

"¡Arjuna! Estás cayendo en un grave error, ten cuidado. El Señor no discrimina entre el débil y el fuerte, ó entre el elevado y el bajo. Tal actitud jamás torcerá Su visión. Todos tienen derecho a Su Gracia; todos tienen derecho a entrar en Su sala de audiencias. Sus puertas están siempre abiertas para todos. No hay guardias que impidan la entrada de ninguno. A nadie se priva y nadie es invitado. Todos son bienvenidos. ¿Qué se puede hacer si algunos no se acercan a la puerta? Aquellos que desean calor tienen que acercarse al fuego lo suficiente ó sentarse cerca. Los que permanecen lejos sólo pueden ver la luz que sale de las llamas. ¿Qué dices tú de aquel hombre que, permaneciendo alejado, sostiene que el fuego no tiene calor? Que ciertamente no está en sus cabales.

Todos los que anhelan la Presencia, que desean entrar a la sala de audiencias del Señor y que constantemente fuerzan su mente para lograr este deseo, todos tienen admisión y acomodo ahí. Pero no todos pueden repetir el *pranava* en el último momento; ésa es la razón por la cual se dice que el constante recuerdo del Señor tiene el poder de inducir al Señor a que asuma la carga de tu bienestar (*yogakshema*), la felicidad aquí y más allá. Por supuesto, esto también tiene que practicarse prolongadamente. La práctica lo logra todo cuando es constante y fuerte."

El Gita (de Sathya Sai Baba) –Capítulo XVI

Preguntas para Círculos de Estudio

"El momento de la muerte no significa 'algún punto futuro del tiempo'. Significa 'este mismo momento!' Cualquier momento puede convertirse en el 'momento de la muerte'... El destino del hombre después de la muerte es moldeado por el pensamiento que predomina en el momento de la misma."

-¿Estoy listo para morir en este instante preciso? ¿Qué debo soltar?

-¿Qué prácticas, hábitos, actitudes ayudan a desprender la mente de los sentidos? ¿Y cuáles la atan a ellos? ¿Cómo actúan los miedos, los deseos, los apegos?

"Todos tienen derecho a Su Gracia; todos tienen derecho a entrar en Su sala de audiencias...A nadie se priva y nadie es invitado... ¿Qué se puede hacer si algunos no se acercan a la puerta?"

-¿Fuerzo mi mente para "entrar a Su sala de audiencias"? ¿Cómo? ¿Con qué intensidad? ¿Siento el calor del fuego quemando mi corazón ó solo veo ese fuego divino?

7. Suprabhatam, el buen amanecer

El canto *Suprabhatam* reza a *Bhagavan*, en el que están manifestados todos los nombres y formas a través de los cuales el hombre ha pretendido expresar su experiencia de lo divino, de volver cada nuevo día "*Tava Suprabhatam*", "*Su buen amanecer*". *Sai* es el "cochero" morador de cada ser viviente consciente y cuando la súplica le es hecha para que nos despierte de nuestra agonía, es una súplica a la propia conciencia para que su ser se vuelva consciente de su propia realidad interna. El amanecer ó alba en el que el devoto anhela en estado de emergencia la conciencia del sol *Sai* disipando la oscuridad de la ignorancia y la niebla de la duda. Está en cada uno el *Hridaya - Akasa*; el cielo interno donde el intelecto ó *Buddhi* es el sol y la mente ó *Manas* es la luna. *Hridayam* significa "*la laguna fresca (hrd) con Él en su interior (ayam)*". ¿Qué otro puede ser más que *Sai*? Para experimentarlo en algún grado sutil, es realmente el buen amanecer, el *Suprabhatam*.

N. Kasturi, 108 Nombres de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba

8. Swami nos cuenta

Duupati Tirumalacharya, el autor del (*Sri Sathya Sai*) *Suprabhatam*, solía vivir aquí. Había servido en la corte real de *Venkatagiri*. Era gran erudito versado en Sánscrito y los Sastras. Acompañó a *Bhagavan* a *Bandari* a la avanzada edad de 90 años. *Bhagavan* le preguntó si se encontraba dispuesto para emprender un viaje tan arduo. Él afirmó que, con *Swami* a su lado, podría viajar cualquier distancia sin ninguna incomodidad. Dijo: “*Sai Matha*, si me abandonas, mi existencia entera es una pérdida. Si me aceptas como Tuyo, es como si lo tuviera todo a mi mando.” Éste era el estado de *Bhakti* (devoción) y entrega en el que *Tirumalacharya* pasó su vida. Estaba constantemente meditando en *Sai Matha*. Pasó todo su tiempo en la proximidad de *Swami*, ya estuviera aquí ó en *Brindavan*. Su *Bhakti* (devoción) se encontraba más allá de cualquier medida. En consecuencia, su final fue lleno de paz. Sabía muy bien que su fin se estaba aproximando y un día expresó su sentimiento; al serle preguntado que cómo podía saberlo, él respondió: “*Swami me lo está diciendo desde dentro*”. Diciendo esto, fue a bañarse, trajo agua, lavó los Pies de *Swami* y bebió unas cuantas gotas de agua santificada. Luego dijo: “*Swami, mi vida ha sido satisfecha, ahora ha llegado el momento de que me funda en ti.*” Más tarde, dejó su envoltura mortal y se fundió en *Swami*.

No hay carencia de personas llenas de devoción de esta clase en el mundo. Es sólo gracias a la presencia de tales personas que el mundo puede sostenerse por sí mismo.

Fragmento del Divino Discurso del 14/1/2000



Bibliografía: *Sadhana, el Sendero Interno; Divinos Discursos del 6/6/1978, 1/10/1987 y 14/1/2000; Estudio 11 Upanishads; El Gita; 108 Nombres de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba (N. Kasturi)*



Samastha Lokah Sukhino Bhavantu